

Fortalecimiento del uso tradicional de las plantas medicinales como herramienta para el reconocimiento de la identidad cultural en los niños y niñas de 3 a 8 años del Centro Educativo Caimanes, ubicado en la comunidad de San Miguel, resguardo San José Bacao

Alba Ligia Pertiaga

Ingrid Quintero Mejía

Asesora

Diana Milena Castro Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía infantil

2025

Dedicatoria

Yo Pertiaga Chiripua Alba Ligia licenciada en pedagogía infantil, dedico este trabajo muy inmensamente a mi familia, a mi padre; Miguel Pertiaga Grueso y a mi madre Ismenia Chiripua Caicedo, que siempre me apoyaron y me guiaron desde el inicio de la investigación hasta el final, e hicieron que mis sueños se volvieran realidad.

A mi hijo Alinson Matías Piraza Pertiaga y a su padre Junior Piraza Tovar, que me han acompañado en todos los momentos que los he necesitado, estos personajes especiales y fundamentales me han permitido seguir adelante apoyándome en mi carrera motivándome y animándome en momentos difíciles.

A mis compañeros y amigos de estudio de la universidad, que compartieron conmigo las diferentes etapas y experiencias a lo largo del camino de formación, apoyándome y sobre todo dándome mucho animo a seguir en este proceso de formación.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) les damos nuestro sincero agradecimiento, en especial a los asesores de esta institución, que incansablemente nos dieron orientaciones muy valiosas para nuestras comunidades indígenas; a la formación de una sociedad más justa y sana.

Les damos nuestro agradecimiento a Dios por permitirnos culminar una etapa más de vida, hoy hemos cumplido con éxito una parte de nuestro estudio, por eso les damos mil gracias a todos los que nos apoyaron culminar este proceso de formación, a nuestros padres, por sus esfuerzos, a los profesores por sus enseñanzas y dedicación, a los compañeros de estudios por su estímulo.

Se les agradece inmensamente a los (JAIPANAARA) médicos tradicionales, parteras, pulseadores, sobanderos, mayores y mayoras de la comunidad, que nos brindaron la información adquirida.

Agradecemos de corazón a la asesora Diana Milena Castro que fue ella quien nos colaboró con la guía de este trabajo de grado.

A aquellos que no hemos podido visibilizar, que los espíritus buenos los recompensen en toda su vida hasta el más allá, a todos y a todas mil y mil gracias.

Resumen

Este trabajo del (usos de las plantas tradicionales), es una investigación que se ha hecho como aporte a la comunidad y para seguir fortaleciendo nuestra cultura SIAPIDAARA, hemos realizado este trabajo pensando en los infantes del resguardo, que serán el futuro de la comunidad y los que seguirán caminado tras las huellas de nuestros mayores, la supervivencia de la cultura SIAPIDAARA. El uso de las plantas tradicionales ha sido practicadas y usada en diferentes espacios de la comunidad desde hace años hasta hoy en día, nuestro objetivo es seguir fortaleciendo el conocimiento de lo niños y niñas del Centro Educativo a través de la identidad cultural de las plantas tradicionales y sus usos, esperamos aportar a esta cultura, seguir vigorizando día a día teniendo en cuenta a los niños y niñas de esta comunidad, quienes con este trabajo podrán aprender del uso medicinal que es muy importante para las personas que adquieran este conocimiento transmitiendo la gran riqueza de nuestro territorio, tradiciones que se deben fortalecer, recuperar y defender por la identidad cultural de elementos que tiene nuestra madre naturaleza. Insisto que la recuperación de las especies vegetales y de los conocimientos medicinales ancestrales son fundamentales; el suelo, los animales y los espíritus siempre estarán al servicio de las necesidades del hombre mientras este viva siempre en armonía con la naturaleza preservando la identidad cultural de la comunidad a través de conocimiento nuestro sabedores y mayores. El método que realizamos en la recolección de información fue a través de charla, dinámicas pedagógicas, juegos lúdicos y entrevistas con los mayores. La propuesta planteada con los niños, niñas y con los mayores Nildo Mejía, el mayor Miguel Pertiaga, descubrimos sobre este tema investigativo de las plantas medicinales y sus usos.

Palabras clave: cultura, plantas tradicionales, madre naturaleza, fortalecimiento

Abstract

This work of the (uses of traditional plants), is a research that has been done as a contribution to the community and to continue strengthening our SIAPIDAARA culture, we have done this work thinking about the children of the shelter, who will be the future drivers of the community and those who will continue to walk in the footsteps of our elders, the survival of SIAPIDAARA culture. The use of traditional plants has been practiced and used in different areas of the community for years until today, is for this reason, that our objective is to continue strengthening the knowledge of the children of the Educational Center through the cultural identity of traditional plants and their uses, we hope to contribute a grain of sand to this culture, continuing to invigorate day-to-day with the children of this community in mind, who with this work will be able to learn from the medicinal use which is very important and of interest for people who want to acquire this knowledge transmitting the great wealth of our territory, traditions that must be strengthened, recover and defend the cultural identity of elements that our mother nature has. I insist that the recovery of plant species and ancestral medicinal knowledge are essential; The soil, animals and spirits will always be at the service of man's needs as long as he lives always in harmony with nature preserving the cultural identity of the community through knowledge our sages and elders. The method we used to collect information was through talks, pedagogical dynamics, playful games and interviews with older people. with each proposal that we put forward with the children and with the older Nildo Mejía, the elder Miguel Pertiaga, we discover a lot about this research topic of medicinal plants and their uses.

Keywords: culture, plants, traditional, mother nature

Tabla de Contenido

Introducción	9
Descripción del problema	12
Pregunta de Investigación	13
Justificación	14
Objetivo General.....	16
Objetivos Específicos.....	16
Marco Contextual.....	17
Identidad Cultural, Etnoeducación y Educación en la Primera Infancia	24
Importancia de Transmitir el Uso Tradicional de Plantas Medicinales	29
Desarrollo Infantil y Aprendizaje Basado en el Entorno	32
Plantas Medicinales	35
Diseño Metodológico.....	40
Enfoque de Investigación.....	40
Método de Investigación.....	40
Tipo de Investigación.....	41
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Investigación.....	42
Análisis e Interpretación de Resultados.....	45
Analizar la problemática educativa relacionada con la pérdida de saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales, desde un enfoque cualitativo	45
Círculos de la Palabra con Relatos Ancestrales	52
Huerta Escolar Medicinal	54
Cartilla Ilustrada de Saberes Ancestrales.....	54
Elaboración de Productos Naturales	56
Reflexión Pedagógica	62
Recomendaciones	65
Referencias Bibliográficas	66
Apéndice.....	70

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Ubicación geográfica de Olaya Herrera, Nariño.</i>	18
Figura 2 <i>Ubicación geográfica límites de Olaya Herrera</i>	19
Figura 3 <i>Ubicación geográfica de la comunidad indígena Eperara Siapidãara en Nariño, Colombia.</i>	20
Figura 4 <i>Ilustración de plantas medicinales tradicionales utilizadas por comunidades indígenas del Pacífico colombiano.</i>	38
Figura 5 <i>Grupo de niños en la caminata ecológica de reconocimiento guiada por los sabedores</i>	52
Figura 6 <i>Grupo de niños y niñas en la escucha de los consejos de medicina natural y conocimiento ancestral</i>	53
Figura 7 <i>Grupo de niños y niñas elaboraron la cartilla</i>	56
Figura 8 <i>Grupo de niños y niñas elaboraron medicinas naturales</i>	57

Lista de Apéndices

Apéndice A *Formato Entrevista Estructurada* **70**

Introducción

Este trabajo sobre el uso de las plantas medicinales, va encaminado al fortalecimiento del conocimiento de los niños y niñas como mecanismo de conservación de la soberanía de las plantas medicinales del pueblo (EPERARA SIAPIDAARA), de la comunidad San Miguel resguardo Turbio Bacao en el departamento de Nariño, debido a que últimamente en nuestra comunidades se ha venido debilitando el reconocimientos de las plantas medicinales a causa de las políticas de globalización y de consumo de nuestro país; del cual las comunidades indígenas no estamos exentas de estas dinámicas. Pero peor aún estas están creadas un asistencialismo y facilismo de las familias indígenas Eperara Sia pidaara dado a que se le da mayor relevancia al consumo que traen en el mercado en vez de los productos que ofrece el mismo conllevando a la perdida de los productos propios y por ende las practicas medicinales culturales que son ancestrales legado de nuestros mayores y mayores, La UNESCO ha señalado que la transmisión de saberes ancestrales en contextos indígenas no solo fortalece la identidad cultural, sino que también promueve el respeto por la diversidad y el desarrollo sostenible de las comunidades (UNESCO, 2009).

Con este proyecto lo que se buscó, además es concientizar a la comunidad del resguardo para que se apropien y conserven las plantas medicinales, lo cual se llevó a cabo por medio de charlas, juegos lúdicos, salida al campo, juegos tradicionales y etc. Al final de todo el proceso que tenga todo lo investigado durante la formación recibida, cartilla que se dejara en la corporación para que se utilice en las escuelas y en las mismas casas de la comunidad con el fin de mantener estos conocimientos milenarios.

El objetivo de este trabajo fue recopilar todas las informaciones que los mayores han tenido a lo largo de su vida y así poder dar a conocer a los niños, niñas de la comunidad, para que ellos

también puedan ir conociendo la riqueza que nos rodea en nuestro territorio, y así para seguir fortaleciendo y enriqueciendo la cultura para que siga perviviendo por mucho tiempo. Para poder conocer la debilidad del conocimiento que se vive dentro de la sociedad y comunidades (EPERARA SIAPIAADA), del resguardo indígena de San José Bacao, nos damos cuenta de que, en las demás comunidades como: San José Roble, Tórtola, Casa Grande y Víbora, donde se observa muchas variaciones en su preparación en la utilidad del medio y cada médico tradicional tiene su forma de trabajar.

Por tal razón sabemos que los (EPERARA SIAPIDAARA) tenemos riquezas culturales inmensas que podemos dar a conocer a todo Colombia y es que otros países para que sepan que nosotros seguimos existiendo como indígenas que somos con muchos elementos propios y con buenos conocimientos que se han venido en generación en generación.

Se espera que con este trabajo es que los niños, niñas y los jóvenes de la comunidad San Miguel, continúen cultivando las plantas medicinales en sus huertas que cada familia tiene al lado de sus hogares y que usen en las diferentes enfermedades que nos atacan en cualquier momento así para seguir fortaleciendo nuestra cultura propia, como lo afirma Sánchez Gómez, “los saberes ancestrales no solo son memoria del pasado, sino fuerza viva del presente que debe ser transmitida a las nuevas generaciones como garantía de continuidad cultural” (Sánchez

Gómez, 2010, p. 45).

Este informe presenta los resultados del Proyecto Pedagógico Formativo (PPF) desarrollado en el contexto de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la UNAD. El proyecto se enfocó en diseñar e implementar una estrategia pedagógica que responda a las necesidades observadas en un entorno educativo real, promoviendo así el desarrollo integral de los niños y niñas.

La metodología cualitativa permitió analizar de forma comprensiva la dinámica educativa seleccionada, facilitando la interpretación de la experiencia y sus implicaciones pedagógicas. El informe incluye el marco conceptual, el enfoque metodológico, el análisis de resultados y una reflexión crítica que enriquece la formación profesional.

Planteamiento del Problema

Descripción del problema

En la comunidad indígena Eperara Siapidãara, especialmente en el Centro Educativo Caimanes del resguardo Turbio Bacao, se ha evidenciado la pérdida progresiva en la transmisión y práctica de los saberes ancestrales relacionados con el uso de plantas medicinales. Este cambio obedece a diferentes factores, entre ellos la creciente dependencia en la medicina actual (medicamentos farmacéuticos), la pérdida de interés de las nuevas generaciones por las prácticas tradicionales y la escasa inclusión de estos saberes en el ámbito escolar, además de fortalecer este proyecto para lograr un saneamiento ambiental, mejorando la calidad de vida puesto que en el buen manejo de las plantas tradicionales, se previenen enfermedades en las personas y se mejoran aspectos ambientales, en la sede caimanes se ha elaborado un proyecto sobre el uso de las plantas tradicionales teniendo en cuenta que la educación para la salud y la educación infantil son temas de los cuales se viene hablando por mucho tiempo, a pesar de tanta difusiones por los diferentes medios de comunicación, no se ha logrado concienciar a las comunidades sobre como tener una vida saludable con las plantas disponibles, nos enfocaremos en estos temas para que en un futuro los docentes los adquieran y los transmitan a los niños y niñas de 3 a 8 años este trabajo elaborado.

A pesar del profundo conocimiento que poseen los sabedores tradicionales y de la riqueza botánica que rodea a la comunidad, los niños y niñas entre 3 y 8 años muestran un nivel bajo de familiarización con el uso y significado cultural de las plantas medicinales. Esto genera preocupación sobre la preservación de la identidad cultural, la autonomía sanitaria y el equilibrio con la naturaleza, pilares fundamentales de la cosmovisión indígena. Sumado a lo anterior, las metodologías educativas vigentes en algunos contextos rurales continúan reproduciendo modelos

tradicionales que no siempre responden a la realidad sociocultural de los pueblos originarios. Se observa escasa integración entre el conocimiento ancestral en los contenidos escolares, lo cual dificulta la formación intercultural que valoren su herencia en tradiciones regionales que hace a cada pueblo diferente.

En este contexto, se plantea la necesidad de diseñar e implementar estrategias pedagógicas que promuevan el diálogo intergeneracional y la recuperación de saberes ancestrales, a través de encuentros vivenciales con sabedores que permitan fortalecer la identidad y el conocimiento sobre el uso adecuado de las plantas medicinales. Esta propuesta se orienta a fomentar una educación contextualizada, crítica, significativa e integral, que contribuya a la revitalización cultural desde la primera infancia.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer los valores ancestrales sobre el uso adecuado de las plantas medicinales con los niños y niñas de 3 a 8 años, del Centro Educativo Caimanes del resguardo Turbio Bacao, a través de los encuentros con los sabedores?

Justificación

La educación en la primera infancia es considerada como una etapa clave para la construcción de identidad, valores y vínculos con un entorno como parte integral de la formación de los estudiantes, es por esto que es importante que esta experiencia sea significativa, donde la enseñanza no sea de forma tradicional, sino que se enfoque en la formación integral del niño como persona con valores y principios. En comunidades indígenas como la Eperara Siapidãara, este proceso debe estar muy ligado al reconocimiento de los saberes ancestrales y la relación armónica con la naturaleza., actualmente el uso tradicional de plantas medicinales como herencia cultural transmitida por los sabedores y sabedoras se encuentra en riesgo de desaparecer debido a factores como el predominio de la medicina farmacéutica y la escasa transmisión intergeneracional de estos conocimientos.

Esta situación plantea la necesidad de implementar estrategias educativas más contextualizadas a nuestras necesidades tradicionales, que integren el conocimiento ancestral al currículo escolar desde edades tempranas, fomentando el diálogo entre generaciones y el fortalecimiento de la identidad cultural. Tal como indica la UNESCO (2009), la integración de los saberes tradicionales en la educación promueve el respeto por la diversidad y el desarrollo sostenible de los pueblos.

El desarrollo de estrategias que involucre diferentes actividades donde los niños y niñas tengan la oportunidad de aprender de su contexto con sus ancestros, juega un papel muy importante en su proceso de formación, es por eso por lo que se considera necesario llevar a cabo esta propuesta educativa sobre el uso de las plantas medicinales, ya que mediante ese proyecto se aporte para cambiar una sociedad materialista por una sociedad ambientalista, es decir que piense

un poco más en la necesidad de cuidar el ambiente puesto que conlleva a una vida plena y saludable.

El propósito es rescatar y valorar el conocimiento ancestral sobre el uso de plantas medicinales enfocado en la importancia de la medicina natural tradicional como parte de una vida armónica, al darle un valor espiritual que protege la salud de los seres vivos y que se debe preservar, ante la pérdida de estas prácticas en la comunidad de la Institución Educativa Caimanes, donde prevalece el uso de la medicina farmacéutica más inmediata, surge la necesidad de enseñar desde la escuela la importancia y beneficios de las plantas medicinales.

Este proyecto busca transformar esta realidad mediante estrategias pedagógicas innovadoras, fortaleciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje en la primera infancia promoviendo una educación centrada en los intereses y ritmos de desarrollo de los niños y niñas, con la participación activa del docente como agente de cambio, en sintonía con los lineamientos del Ministerio de Educación sobre ambientes inclusivos y afectivos respondiendo a la necesidades mediante una propuesta pedagógica que permita a los niños y niñas de 3 a 8 años del Centro Educativo Caimanes reconocer, valorar y aplicar el uso adecuado de las plantas medicinales propias de su territorio, a través de experiencias significativas mediadas por los sabedores. Como lo señala Sánchez Gómez (2010), “los saberes ancestrales no solo son memoria del pasado, sino fuerza viva del presente que debe ser transmitida a las nuevas generaciones como garantía de continuidad cultural” (p. 45).

En este sentido, el proyecto no solo se orienta a preservar el conocimiento ancestral, sino también a fortalecer los vínculos con el territorio, promover prácticas de cuidado de la salud desde una visión propia formando infancias más conectadas con su cultura, comunidad y promoviendo ambientes de aprendizaje inclusivos, afectivos y culturalmente pertinentes.

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el conocimiento y uso adecuado de las plantas medicinales con los niños y niñas de 3 a 8 años del centro educativos caimanes resguardo Turbio Bacao.

Objetivos Específicos

Analizar la problemática educativa relacionada con la pérdida de saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales, desde un enfoque cualitativo.

Diseñar una propuesta pedagógica basada en el conocimiento ancestral, adaptada al contexto sociocultural del Centro Educativo Caimanes.

Implementar la propuesta pedagógica y evaluar su impacto en el aprendizaje y la identidad cultural de los niños y niñas de 3 a 8 años.

Marcos de Referencia

Marco Contextual

Este proyecto se desarrolló en el Centro Educativo Caimanes, ubicado en la vereda San Miguel del municipio de Olaya Herrera, al sur del departamento de Nariño, en la región del litoral pacífico colombiano. Esta zona se caracteriza por su biodiversidad y riqueza cultural, y es habitada por pueblos indígenas como los Eperara Siapidãara, quienes conservan prácticas ancestrales ligadas al uso de plantas medicinales, la pesca artesanal, el tejido y la vida comunitaria.

El resguardo indígena San José Bacao, al cual pertenece la institución, representa un espacio sagrado y simbólico para esta comunidad, donde se transmiten conocimientos tradicionales de generación en generación. En este territorio, los saberes sobre las plantas medicinales no solo tienen una función terapéutica, sino también espiritual, ya que permiten mantener el equilibrio entre la salud, la naturaleza y la comunidad. “El territorio es más que un espacio físico; es un espacio espiritual, cultural y simbólico que da sentido a la existencia de los pueblos indígenas” (Bello, 2004, p. 80). A pesar de esta riqueza cultural, se observa actualmente un debilitamiento en la transmisión intergeneracional de estos saberes. Factores como la urbanización, el aumento del uso de la medicina farmacéutica y la falta de vinculación curricular con la cultura local han contribuido a que los niños y niñas se desconecten progresivamente de estas prácticas.

El Centro Educativo Caimanes atiende a una población de aproximadamente 21 estudiantes, entre los 3 y 8 años de edad. La mayoría pertenece a familias indígenas que mantienen contacto cotidiano con el entorno natural, pero cuyos hijos ya no reciben con la misma intensidad los conocimientos sobre las plantas medicinales que se transmitían oralmente

por abuelos y sabedores. “La escuela rural no debe ser un lugar que desconecta al niño de su territorio, sino un puente entre el saber tradicional y el conocimiento académico” (Sánchez Gómez, 2010, p. 46).

En este sentido, se identifica la escuela como un escenario estratégico para diseñar procesos pedagógicos que recuperen, fortalezcan y resignifiquen los saberes ancestrales en la infancia, promoviendo una educación integral que armonice el conocimiento tradicional con el aprendizaje escolar. De ahí surge este proyecto, que busca integrar a los sabedores comunitarios, los juegos, la oralidad y la práctica en huertas escolares como mediaciones para que los niños y niñas reconozcan el valor cultural, medicinal y espiritual de las plantas.

Figura 1

Ubicación geográfica de Olaya Herrera, Nariño.



Nota. Google maps

Figura 2

Ubicación geográfica límites de Olaya Herrera



Nota. Google maps

El acceso se hace por vía terrestre hasta Tumaco o Buenaventura y luego en barco o lancha hasta Olaya Herrera, o vía área Cali – Guapi y posteriormente tomar la vía marítima en lancha o canoa hasta llegar a Bocas de Satinga.

Clima y Territorio: El clima del litoral pacífico colombiano se encuentra regulado ante todo por la fluctuación de la zona de convergencia intertropical que implican que anualmente se desplace la fuente de bajas presiones de sur a norte y viceversa, las bajas presiones no son portadores de mal tiempos, es la nubosidad más dura y de lluvia. La convergencia entre los tropicales es una faja de atmósfera de baja presiones cerca del ecuador en las que convergen masas de aire débiles constantes y cargadas de humedad llamados vientos alisios excedentes de los cinturones sur tropicales presiones, esta zona ocupa una estrecha faja del litoral pacífico americano (PEC, 2019). Y hacia el norte, con el océano pacífico. Su cabecera municipal es boca de Satinga. El municipio está rodeado de árboles y la vereda es una zona plana de la llanura del pacífico y cuenta con una extensión en total 2929 km², Altitud de la cabecera municipal (metro

sobre el nivel de mar). 1°55" de latitud norte y 78°19" de longitud oeste. Temperatura de la cabecera municipal 26° en promedio

La actividad económica más importante, corresponde al sector agrícolas y forestales, pesquera, concha y entre otros

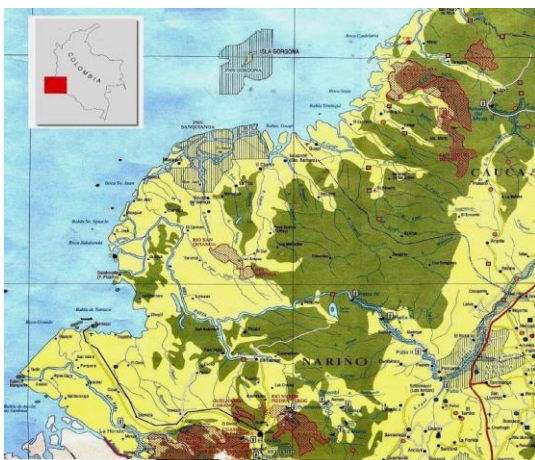
El centro educativo caimanes fue fundada en el año 1992 el 10 de septiembre está ubicada geográficamente en la vereda de San Miguel del municipio de Olaya herrera Bocas se

Satinga y del departamento de Nariño, perteneciente al resguardo San José Bacao, a una distancia

de 32 km de la cabecera municipal de rio Satinga y contamos con dos grandes ríos que se comunica con estos municipios Barbacoas y la salida para la bocana de vigía, su topografía es predominante quebrada semi montañosa y posee a una altura aproximadamente de 1700 metros sobre el nivel del mar. Y la temperatura climática es de 30° a 35° en la parte baja y en la parte alta de la montaña.

Figura 3

Ubicación geográfica de la comunidad indígena Eperara Siapidãara en Nariño, Colombia.



Nota. Ubicación geográfica de la comunidad indígena Eperara Siapidãara en Nariño, Colombia.

La Institución Educativa Municipal (IEM) Los Caimanes se menciona en el contexto del municipio de Olaya Herrera (Satinga), Nariño, como una de las comunidades donde se implementaron procesos de etnoeducación en colaboración con el pueblo indígena Eperara Siapidãara. Está ubicada en la región de Satinga, Nariño. Participó en procesos educativos desarrollados por maestros y líderes indígenas Eperara.

Fue parte del proyecto apoyado por PROANDES-UNICEF y el Grupo GEIM, enfocado en revitalizar la educación propia basada en prácticas culturales. Se beneficiaron del proceso de profesionalización de 28 maestros indígenas que actuaron en comunidades como Los Caimanes.

El centro educativo caimanes cuenta con un número de 22 estudiantes 10 niñas y 12 niños de diferentes edades, en la Institución Educativa Municipal Los Caimanes del pueblo indígena Eperara Siapidãara, se implementan metodologías y estrategias pedagógicas propias, basadas en su cosmovisión, cultura, lengua y formas tradicionales de aprendizaje, implementadas en fundamentos de educación propia donde se prioriza la sabiduría ancestral transmitida por las autoridades tradicionales en la formación de los niños y niñas en una pedagogía desde la experiencia y el territorio, es aquí que los maestros enseñan desde su historia de vida y contextos locales (pesca, caza, relatos, medicina tradicional), combinando saberes ancestrales con conocimientos nuevos.

La lengua materna (Siapidãara), se trabaja activamente en el fortalecimiento del idioma indígena a través de la enseñanza oral y escrita desde los primeros grados, Investigación Acción Participativa (IAP) que promueve una metodología en la cual los miembros de la comunidad investigan y documentan su propia historia y prácticas culturales, convirtiéndose en protagonistas del conocimiento, Currículo intercultural que articula lo traído por el Estado

(educación oficial) con contenidos culturales propios: Naturaleza y Territorio, Matemática y Cultura, Historia, Lenguaje, atravesados por ejes de Cosmovisión, Organización política e Investigación.

Desde la educación se estableció estrategias integrales a los niños que tienen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autónomos, el ámbito educativo que debe ser consecuente con el ambiente y con proceso productivo, también al proceso social y cultural con el debido respeto a sus creencias y tradiciones. (Ley general de educación de 1994).

Sabiendo esto y también que la población estudiada en gran parte es indígena y guardan diversas practicas ancestrales entre ellas el uso de plantas medicinales como parte de su identidad cultural sin embargo, en los últimos años tanto la enseñanza, la educación y el conocimiento sobre el uso de estas plantas ha disminuido esto debido a la influencia de la urbanización y la falta de transmisión intergeneracional de los saberes tradicionales y ancestrales, la educación en este contexto no solo se enfoca en la enseñanza de los conocimientos tradicionales, también hemos buscando fortalecer la identidad de nuestros niños indígenas a través de diferentes estrategias y metodologías pedagógicas que fomenten el reconocimiento y apropiación de sus tradiciones.

Se planteó la forma como se puede usar las plantas medicinales como herramienta para la educación que permita a los niños y niñas de la comunidad no únicamente a conocer su entorno sino también que comprendan la importancia de su herencia cultural y la conexión con la madre naturaleza del territorio.

El resguardo San José Bacao tiene una fuerte conexión con la naturaleza y un conocimiento ancestral sobre las practicas con plantas medicinales para el tratamiento de variedad de enfermedades. Las personas mayores de la comunidad son quienes se han encargado de transmitir estos saberes, pero en la actualidad se ha identificado una pérdida importante de

este conocimiento entre las personas más jóvenes, por esta razón, el centro educativo Caimanes se ha convertido en espacio clave para la revivir las practicas ancestrales, integrándolas y llevándolas a cabo dentro de los procesos educativos desde la primera infancia.

En tal sentido se busca a través de esta investigación el fortalecimiento de la identidad social y cultural indígena Siapidãara, teniendo claro los siguientes conceptos.

Marco Teórico y Conceptual

Identidad Cultural, Etnoeducación y Educación en la Primera Infancia

La etnoeducación es una propuesta pedagógica crítica importante que emerge desde los pueblos indígenas como necesidad de adaptación y resistencia frente a la imposición de modelos educativos hegemónicos. No se trata únicamente de incluir contenidos culturales en los programas escolares, sino de reconocer que existen otras formas legítimas de producir y transmitir conocimiento. Desde esta perspectiva, los procesos educativos deben partir del contexto histórico, cultural, espiritual y lingüístico de cada pueblo. En el caso de la comunidad Eperara Siapidãara, la educación propia se articula con su lengua *Siapidãara*, sus cosmovisiones sobre la naturaleza, el rol de las autoridades tradicionales como las *Tachinaweras*, las prácticas de crianza, socialización, conocimiento de las plantas, los beneficios y saberes ancestrales.

La etnoeducación se convierte así en un acto político y cultural, orientado a garantizar la pervivencia de las identidades colectivas. Como plantea Walsh (2009), “la etnoeducación es una herramienta de afirmación étnica, cultural y política de los pueblos originarios, pues promueve el pensamiento propio desde la educación”. En este sentido, la etnoeducación no solo responde a un derecho, sino que busca transformar las relaciones de poder en el ámbito educativo, promoviendo una pedagogía del reconocimiento y del diálogo intercultural. Fortalecer la educación propia es, por tanto, garantizar el derecho de los pueblos a educarse desde sus raíces, de forma digna, crítica y autónoma.

La educación en la primera infancia dentro de comunidades indígenas como la Eperara Siapidãara debe responder a una comprensión integral del desarrollo infantil, enraizada en los contextos culturales, lingüísticos y espirituales del territorio. En esta etapa, los niños y niñas aprenden a través de la observación, la imitación y la participación en prácticas comunitarias

cotidianas como la pesca, el tejido, la narración oral y los saberes ancestrales de la medicina natural que no solo mejora sino conserva la buena salud de quienes hace buen uso de estos recursos. Por eso, un currículo intercultural en la educación inicial debe ir más allá de la simple adaptación cultural; debe reconstruirse desde las epistemologías propias, reconociendo las formas locales de crianza, socialización y aprendizaje. Como señala Tubino (2005), este tipo de currículo transforma la base epistemológica desde la que se enseña, legitimando saberes que históricamente han sido invisibilizados. La educación inicial, entonces, se convierte en un espacio fundamental para fortalecer la identidad cultural, el uso de la lengua materna y el vínculo afectivo con la comunidad y su territorio.

En este sentido, el diseño curricular para la primera infancia en comunidades indígenas no puede replicar modelos educativos estandarizados que desconozcan las realidades culturales de los niños, por el contrario, debe emerger desde las propias dinámicas familiares y comunitarias, reconociendo que el aprendizaje se construye en interacción con el entorno, la naturaleza y las relaciones sociales propias del pueblo. Aquí es donde el currículo intercultural crítico cobra una relevancia transformadora: más que adaptar contenidos externos, propone una reestructuración profunda del enfoque pedagógico, anclada en las formas de pensamiento y los modos de vida ancestrales. Como lo expresa Tubino (2005), “un currículo intercultural no solo traduce contenidos, sino que transforma la estructura epistemológica desde la que se enseña”. En comunidades como la Eperara Siapidãara, esto implica construir espacios educativos que integren la lengua *Siapedee*, los ciclos del territorio, los valores espirituales y el conocimiento transmitido por las autoridades tradicionales, desde los primeros años de vida.

La implementación de un currículo intercultural en la primera infancia no es solo una opción pedagógica pertinente, sino una necesidad ética y legal que responde al reconocimiento de

los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, una necesidad que aportara la preservación, conservación y la continuidad de los saberes ancestrales. Esta etapa de la vida es determinante para el desarrollo de la identidad cultural, la lengua materna y la relación con el territorio, elementos clave para la construcción del sujeto colectivo indígena. Un currículo intercultural crítico debe, por tanto, ofrecer experiencias significativas que integren la cosmovisión, los valores y los conocimientos ancestrales, permitiendo que los niños y niñas se reconozcan como parte viva de su comunidad.

La UNESCO (2010) subraya que la educación intercultural “debe permitir a todos los niños y niñas el ejercicio pleno de su identidad cultural y lingüística desde los primeros años”, reafirmando su carácter de derecho colectivo. Este principio está también respaldado por la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), que establece el derecho de los pueblos indígenas a recibir una educación que respete su cultura, lengua y valores. En consecuencia, garantizar una educación inicial intercultural es también garantizar el derecho de estos niños a crecer en coherencia con su entorno cultural, evitando procesos de desarraigo y pérdida identitaria. Este aspecto no solo fortalece el aprendizaje, sino que promueve el respeto por la diversidad desde la base del sistema educativo.

Este modelo de educación intercultural no puede construirse de forma externa porque se debe conocer la dinámica interna para que se fortalezca desde la parte interior para que sea legítimo y efectivo, debe fundarse en la participación de los actores comunitarios, especialmente en las voces de los mayores, sabedores y autoridades tradicionales. Las metodologías y estrategias propuestas en el marco de la etnoeducación para el pueblo Eperara Siapidãara están profundamente alineadas con los principios del desarrollo infantil, siempre que se contextualicen desde las prácticas culturales, la lengua propia y las formas tradicionales de aprendizaje

enfocadas en estrategias no solo promueven la apropiación del conocimiento, sino que favorecen el desarrollo integral del niño al conectar con su identidad, comunidad y territorio.

Desde el enfoque de Vygotsky (1978), el desarrollo cognitivo ocurre a través de la interacción social y el uso del lenguaje como herramienta mediadora. En el contexto indígena, esta interacción se da mediante actividades colectivas como la pesca, la caza o la narración oral, que no solo transmiten conocimiento, sino estructuras de pensamiento propias. Las metodologías basadas en la observación, la imitación activa y la participación comunitaria respetan el ritmo de aprendizaje del niño, integrando elementos de su realidad cultural como contenido significativo “el aprendizaje guiado en contextos culturales permite la internalización de estructuras cognitivas complejas” (Vygotsky, 1978)

El desarrollo emocional infantil dentro de las comunidades indígenas no puede desligarse de los vínculos espirituales, simbólicos y afectivos que los niños establecen con su entorno, sus mayores y su territorio. En el pueblo Eperara Siapidãara, la salud emocional está profundamente ligada a los saberes ancestrales, especialmente aquellos relacionados con la medicina natural, transmitidos por hierbateros, parteras, curanderos y otros sabedores. Estos conocimientos no solo se utilizan para curar enfermedades físicas, sino también para armonizar el espíritu, aliviar miedos, proteger el sueño y cuidar el equilibrio emocional del niño desde su nacimiento, cuidados naturales como las infusiones, baños de plantas, cantos rituales y narraciones míticas forman parte de un entramado de contención emocional que fortalece el sentido de pertenencia, la confianza en los otros y la conexión con el mundo natural, el aprendizaje se profundiza cuando está emocionalmente conectado con la identidad del niño. Al incorporar estos elementos en la educación inicial no solo preserva el patrimonio cultural, sino que también proporciona a

los niños herramientas afectivas propias para manejar sus emociones, sus temores y sus vínculos sociales, desde un lugar de respeto y espiritualidad.

Como señala Gardner (1993), *“cuando los niños se sienten emocionalmente conectados con lo que aprenden, el conocimiento se transforma en parte de su identidad”* (p. 75), lo que implica que el aprendizaje cobra mayor profundidad al vincularse con la identidad y la emoción, en diferentes teorías del desarrollo infantil y la pedagogía activa como Vygotsky (1978) plantea que el aprendizaje es un proceso social que ocurre mediante la interacción con otros y con el entorno. Por su parte, Piaget (1972) destaca la importancia de las experiencias concretas en la construcción del conocimiento.

Está propuesta se apoya en las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (2014), que resaltan la importancia de crear ambientes pedagógicos que promuevan la autonomía, la exploración y la participación desde la visión del docente que cumple un papel mediador que facilita el aprendizaje significativo hasta la identidad cultural es un proceso que permite a los individuos reconocerse dentro de un grupo social a partir de costumbres, valores y tradiciones. En el caso de las comunidades indígenas, la identidad surge a partir de su riqueza ancestral, el uso de plantas medicinales parte fundamental de las tradiciones e identidad de una cultura es base importante y se construye en la interacción con el entorno y con otros grupos sociales.

Además, la perspectiva educativa plantea que la enseñanza y el aprendizaje es un proceso social y cultural, en el que los niños adquieren conocimientos interactuando con su comunidad, la enseñanza de las prácticas tradicionales de uso de plantas medicinales aporta conocimientos científicos y reafirma la identidad, el sentido de pertenencia de los niños de la comunidad.

Importancia de Transmitir el Uso Tradicional de Plantas Medicinales

En el trabajo de Iles Miticanoy y García Trejos (2023), la tradición oral es valorada como el pilar fundamental para la preservación y transmisión del conocimiento ancestral sobre el uso de plantas medicinales en comunidades indígenas. Según las autoras, el saber tradicional no solo reside en la experiencia de los mayores, sino que su continuidad depende de los vínculos generacionales y de la capacidad de transmitir estos conocimientos de forma oral, dentro del seno familiar y comunitario, dentro de actividades que propicien un proceso que va más allá del simple acto de comunicar; implica un aprendizaje situado, práctico, que se realiza a través de vivencias compartidas, rituales y la interacción directa con la naturaleza. La tradición oral es, por tanto, una forma viva de educación intercultural que garantiza la continuidad cultural y sanitaria de los pueblos.

Las autoras también subrayan que la falta de transmisión hacia los jóvenes, en los niños y niñas donde desde muy pequeños se debe sembrar la semilla del conocimiento, del respeto, la responsabilidad y el interés por su comunidad, de esta forma representa un riesgo para la pervivencia de estas prácticas, lo que hace urgente integrar a sabedores, autoridades tradicionales y comunidades educativas en un diálogo activo. Como afirman, “la transmisión oral garantiza la continuidad cultural y sanitaria de los pueblos indígenas” (Iles Miticanoy & García Trejos, 2023, p. 85). Así, la oralidad se presenta no solo como medio, sino como símbolo de resistencia y autonomía cultural frente a procesos de homogeneización educativa y pérdida de identidad.

La etnoeducación en la primera infancia permite que los niños y niñas de comunidades indígenas crezcan conectados con sus raíces, valorando los saberes ancestrales como parte de su vida cotidiana. A través de la tradición oral, no solo aprenden sobre las plantas medicinales y su uso, sino también el respeto por la naturaleza, la palabra de los mayores y la importancia de

cuidar la salud de manera integral. Estos conocimientos no son solo prácticos, sino profundamente espirituales y culturales, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia desde los primeros años de vida, la educación intercultural y la revitalización de saberes ancestrales, particularmente en comunidades indígenas se fundamenta en el reconocimiento del conocimiento tradicional como herramienta pedagógica y ambiental, donde la oralidad de los sabedores mayores juega un rol esencial en la formación de las nuevas generaciones.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en contextos indígenas no se basa únicamente en la memorización o transmisión de datos, sino en una experiencia colectiva donde los saberes son

“vivenciados, narrados y practicados en comunidad” (Galarcio, Hernández & Lora, 2021, p. 36). Esta afirmación resalta la riqueza de la tradición oral como la mejor forma de fortalecer valores, identidad y prácticas medicinales ancestrales, las cuales están profundamente vinculadas al entorno natural. En particular, el uso de plantas medicinales no se enseña de manera aislada, sino en relación con el territorio, el respeto por la naturaleza y las prácticas comunitarias.

Involucrar a niños y niñas en este proceso desde una edad temprana no solo contribuye a su salud física y emocional, sino que también fortalece su vínculo cultural y su rol como guardianes del saber ancestral en el futuro.

Por otra parte, el uso de plantas medicinales en la pedagogía infantil puede asociarse dentro del contexto escolar como aprendizaje de experiencias, donde los niños adquieren conocimiento a través de experiencias y exploración de su entorno, en este caso la recolección y uso de plantas medicinales en el contexto educativo les permitirán a los niños entiendan la relación que estas tienen con la salud, su cultura, y los orígenes de su comunidad.

Es de gran importancia el papel crucial de la tradición oral en la transmisión de saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales, especialmente en contextos educativos

comunitarios como el de la Institución educativa Municipal Los Caimanes, en estas comunidades indígenas, donde el conocimiento se transmite de generación en generación a través de la palabra hablada, los sabedores, abuelos y padres se convierten en actores fundamentales para preservar prácticas de salud que no solo tienen valor curativo, sino también preventivo y espiritual de sanidad en conjunto con la madre naturaleza.

La oralidad no se limita a la reproducción de información, sino que constituye un proceso vivencial que involucra muchos aspectos importantes que conecta a los miembros de la comunidad con emociones, simbolismos y relaciones con el territorio, permite que la tradición oral florezca como herramienta de aprendizaje y prevención, permitiendo a los niños y niñas no solo conocer las propiedades de las plantas, sino también conectarse afectivamente con su cultura y entorno (Tapie, Alpala & Quintero, 2022, p. 1132). Esta forma de enseñanza es especialmente significativa en la primera infancia, ya que fomenta la identidad cultural, el sentido de pertenencia y el respeto por la naturaleza, contribuyendo al desarrollo integral desde una pedagogía enraizada en la cosmovisión propia. La tradición oral, por tanto, actúa como un puente entre generaciones que fortalece la memoria colectiva y la autonomía sanitaria.

Hay razones específicas e importantes que resalta de manera significativa el valor de la tradición oral como mecanismo esencial para la transmisión de los saberes relacionados con el uso de plantas medicinales en comunidades rurales e indígenas. En estos contextos, la palabra de los sabedores y abuelos no solo comunica conocimientos botánicos, sino que transmiten el respeto, el orgullo y la responsabilidad de una forma viva de preservar la salud colectiva y la identidad cultural. Este conocimiento, profundamente enraizado en la experiencia y en la observación del entorno natural, es compartido mediante relatos, prácticas cotidianas y rituales que facilitan su apropiación desde la infancia. En particular, los niños y niñas de comunidades

indígenas se benefician de esta enseñanza oral que promueve el respeto por la naturaleza, el autocuidado y el sentido de pertenencia. Así, como señalan los autores, “el saber tradicional es una medicina viva, arraigada en la palabra de los sabios” (López Flores & Nucamendi Velázquez, 2020, p. 55).

Desarrollo Infantil y Aprendizaje Basado en el Entorno

El desarrollo de la cognición de los niños en la etapa de primera infancia tiene que ver mucho con la exploración activa del entorno que los rodea, en este sentido, el aprendizaje le permitirá al niño comprender diferentes conceptos a partir de su relación con la naturaleza y la biodiversidad. Por esta razón en el resguardo San José Bacao se puede favorecer el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños de la comunidad indígena al tiempo que fortalecen su identidad cultural.

El estudio de Cuaspud y Arévalo (2023) ofrece una perspectiva sobre el desarrollo infantil y el aprendizaje basado en el entorno, al evidenciar cómo la huerta escolar se convierte en un escenario educativo integral para los niños y niñas de la comunidad indígena Awá. A través de este espacio, los estudiantes no solo aprenden sobre el cultivo y uso de plantas medicinales, sino que se vinculan activamente con los saberes ancestrales transmitidos oralmente por los sabedores de su comunidad.

Esta interacción fortalece habilidades fundamentales en la primera infancia como la comprensión lectora y el pensamiento crítico, al mismo tiempo que cultiva el sentido de identidad, pertenencia y respeto por el entorno natural, con un aprendizaje más significativo porque se da como una experiencia vivencial, en diálogo directo con la tierra y la sabiduría colectiva y la guía de los mayores sabedores con su conocimiento transmitido oralmente. Según los autores, “la huerta escolar es un espacio de aprendizaje donde los niños no solo cultivan

plantas, sino también memoria, identidad y salud” (Cuaspué & Arévalo, 2023, p. 4332). Esta afirmación sintetiza la importancia de integrar el conocimiento ancestral y la tradición oral como parte activa del proceso educativo en la infancia, promoviendo un desarrollo holístico que armoniza lo cognitivo, lo emocional, lo cultural y lo ambiental desde el territorio.

El aprendizaje basado en proyectos como la implementación de huertas caseras ofrece una experiencia educativa transformadora para niños de primera infancia. A través del contacto directo con la tierra y las plantas, los niños y las niñas no solo desarrollan habilidades sensoriales y motrices, sino que también construyen conocimientos significativos sobre el entorno natural y los usos de las plantas, especialmente las medicinales y alimenticias. Esta metodología fomenta la curiosidad, la observación y el cuidado del medio ambiente desde una edad temprana, integrando saberes tradicionales y científicos de manera lúdica. Además, fortalece vínculos familiares y comunitarios cuando se realiza en el hogar o con participación intergeneracional, convirtiendo el acto de sembrar en una poderosa herramienta para preservar la cultura y la salud.

Representa una valiosa experiencia educativa en la que el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se articula con el conocimiento ancestral de las plantas medicinales, fortaleciendo el desarrollo infantil desde una perspectiva intercultural y contextualizada, a través de la creación de una cartilla elaborada por los propios infantes, guiados por sabedores y mayores de la comunidad, se promueve un aprendizaje significativo, donde los niños y niñas no solo desarrollan habilidades cognitivas como la lectura, escritura y organización de ideas, sino que también adquieren valores como el respeto, la identidad cultural y el cuidado del entorno.

La participación de los infantes en la recolección de información, el diálogo intergeneracional y la construcción colectiva de saberes les permite integrar conocimientos científicos y tradicionales de manera armónica, este enfoque estimula su pensamiento crítico y los

conecta emocionalmente con su territorio, reforzando el aprendizaje vivencial y situado. Como resultado, los niños no solo aprenden sobre el uso de plantas medicinales, sino que se convierten en agentes activos en la preservación de su patrimonio cultural. Este tipo de estrategias educativas fomentan un desarrollo integral que articula mente, cuerpo, comunidad y naturaleza (Lliguilema López & Poma Guailas, 2023).

Cuando el conocimiento ancestral se integra al desarrollo infantil mediante el aprendizaje basado en el entorno y la tradición oral, surgen estrategias de cuidado profundamente significativas. Esta integración de saberes permite a los niños desarrollarse no solo en lo académico, sino también en lo afectivo y espiritual (Sarauz Guadalupe, 2021).

Los niños y niñas no solo aprenden a identificar y utilizar plantas medicinales, sino que también interiorizan formas de relacionarse con la naturaleza desde el respeto, la observación y la experiencia compartida. Estas estrategias incluyen prácticas como el cultivo en huertas escolares, los relatos de sabios comunitarios y la participación en rituales o caminatas pedagógicas, donde el aprendizaje ocurre en contacto directo con el territorio.

Este tipo de educación favorece el desarrollo integral, fortaleciendo la identidad cultural, el sentido de pertenencia y el vínculo afectivo con el entorno. Además, promueve el autocuidado y la salud preventiva desde una edad temprana, al mismo tiempo que fomenta la autonomía, el trabajo colaborativo y el pensamiento crítico, al aprender desde el entorno no solo nutre la mente, sino también el corazón y el espíritu de los niños, conectándolos con su herencia cultural y con los saberes que han sostenido a sus comunidades por generaciones, las plantas medicinales no son solo recursos naturales, sino portadoras de memoria, identidad y estrategias de cuidado transmitidas de generación en generación por los sabedores. Al incorporar este saber en los procesos educativos dirigidos a niños y niñas, se fortalece un modelo de educación ambiental

que promueve la observación, la experiencia directa y la conexión emocional con el territorio que estimula competencias cognitivas, como la curiosidad científica, el pensamiento crítico y la comprensión cultural, al tiempo que refuerza el sentido de pertenencia y el respeto por la sabiduría de los mayores en espacios de contacto con las plantas medicinales, mediado por el relato oral de los abuelos, convierte al entorno en un aula viva, donde los aprendizajes se arraigan en la cotidianidad y en los vínculos comunitarios.

El aprendizaje desde el entorno y la tradición oral permite que los niños y niñas conozcan no solo las plantas medicinales, sino también el valor cultural, espiritual, preventivo y de autocuidado que estas tienen en su comunidad integrando saberes ancestrales en la educación infantil, se fortalecen estrategias de cuidado que promueven la salud, el respeto por la naturaleza y el desarrollo integral, haciendo de cada planta una lección viva de identidad, memoria y bienestar con la necesidad de conocerla y trasmitirla.

Plantas Medicinales

Planta de la que puede utilizarse sus hojas, tallos, raíz o entera; para sustraer sustancias propias de la planta mediante diferentes procesos para el tratamiento o curación de dolores.

La raíz es el órgano, encargado de afirmar la planta en la tierra, absorber las sales minerales y el agua del suelo, y llevarlas al resto de la planta. También actúa como órgano reserva, acumulando sustancias que luego serán asimiladas.

El tallo es un órgano aéreo que se desarrolla en sentido contrario al de la raíz, de abajo hacia arriba. En su interior posee un sistema de vasos conductores que se dispersan a lo largo del tallo hasta cada una de las otras partes de la planta, en el cual es transportada la savia (constituida por el agua y las sales minerales que la planta absorbe del suelo mediante la raíz).

Las hojas son los órganos en donde se efectúa la fotosíntesis, así como también la respiración y la transpiración. Aparece en el tallo o en las ramas y, generalmente son de color verde, la parte superior de la hoja se llama haz, y la parte inferior se llama envés. Las hojas pueden ser de múltiples formas y tamaños.

Las flores son los órganos que se encargan de la reproducción. A partir de ella se generan los frutos y semillas, la mayoría de las flores poseen dentro de ellas los órganos sexuales masculinos, que se llaman estambres, y los órganos sexuales femeninos, llamados pistilos. Algunas flores solamente son masculinas y otras son femeninas. Algunas plantas no presentan flores, como por ejemplo los musgos y helechos.

Las plantas que llevamos en la investigación son:

Yanten: Nombre científico: plantago mejor.

Nombres comunes: llantén mayor, llantén macho

Partes utilizadas: la hoja, la flor Usos tradicionales: esta hierba se utiliza para curar o aliviar cualquier dolor que les causen.

Nombre: Limoncillo Nombre científico: Toronjil de caña, Limonaria, Nombres comunes: Cymbopogon,

Partes utilizadas: la hoja y la raíz Usos tradicionales: se utiliza para aliviar la gripa para calmar dolor del estómago para el pasmo y entre otros.

Nombre Mata ratón. Nombre científico: Gliricidia sepium.

Nombres comunes: madre cacao, madero negro, piño cubano rabo de ratón, cocuite, yaití

Partes utilizadas: la hoja. Usos tradicionales: sirve para quitar las molestias de la fiebre y dolor de cabeza, tiene ese poder curativo de quitar el paludismo.

Nombre: Ruda Nombre científico: Ruta graveolens

Nombres comunes: Arruda Partes utilizadas: Hoja. Usos tradicionales: Se usa para cólicos, limpiezas espirituales y dolores menstruales.

Nombre: Guayusa .Nombre científico: Ilex guayusa Nombres comunes: Té amazónico Partes utilizadas: Hoja .Usos tradicionales: Energizante natural, alivia la fatiga y mejora la concentración; también se usa en rituales.

Nombre: Boldo.Nombre científico: Peumus boldus Nombres comunes: Boldo Partes utilizadas: Hoja.Usos tradicionales: Ayuda en problemas digestivos, desintoxicación del hígado y malestares estomacales.

Nombre: Sauco.Nombre científico: Sambucus nigra Nombres comunes: Sauco negro Partes utilizadas: Flor, ruto Usos tradicionales: Indicado para tratar gripes, tos, fiebre y refuerza el sistema inmunológico.

Nombre: Paico. Nombre científico: Dysphania ambrosioides

Nombres comunes: Epazote Partes utilizadas: Hoja

Usos tradicionales: Usado contra parásitos intestinales, cólicos y como digestivo natural.

Nombre: Guayacán. Nombre científico: Tabebuia chrysantha

Partes utilizadas: Corteza.Usos tradicionales: Tratamiento de infecciones urinarias, purificación de la sangre y dolores articulares.

Nombre: Culantrillo.Nombre científico: Adiantum capillus-veneris Nombres comunes: Helecho cabello de Venus Partes utilizadas: Hoja

Usos tradicionales: Para tratar problemas respiratorios y afecciones de garganta. Nombre:

Hierba buena Nombre científico: Mentha spicata Partes utilizadas: Hoja

Usos tradicionales: Alivio de cólicos, digestivo, relajante.

Nombre: Achiote. Nombre científico: Bixa orellana Partes utilizadas: Semillas, hojas

Usos tradicionales: Tratamiento de la fiebre, heridas, enfermedades de la piel, y como colorante natural.

Nombre: Chuchugazaza. Nombre científico: Maytenus laevis

Partes utilizadas: Corteza. Usos tradicionales: Analgésico natural, usado en casos de artritis, dolores musculares y fiebre.

Figura 4

Ilustración de plantas medicinales tradicionales utilizadas por comunidades indígenas del Pacífico colombiano.



Nota. La imagen representa especies comúnmente empleadas en prácticas de medicina ancestral.

Incluye: *Plantago major* (Yantén), *Cymbopogon citratus* (Limoncillo), *Ruta graveolens* (Ruda), *Gliricidia sepium* (Mata ratón), *Peumus boldus* (Boldo), *Sambucus nigra* (Sauco), *Dysphania ambrosioides* (Paico) e *Ilex guayusa* (Guayusa). Ilustración generada con inteligencia artificial para fines educativos.

Diseño Metodológico

Enfoque de Investigación

El enfoque cualitativo es especialmente pertinente para investigaciones desarrolladas en comunidades indígenas, ya que permite comprender los significados profundos que estas comunidades atribuyen a sus prácticas, como el uso de plantas medicinales, y valora la voz de los sabedores desde su propio contexto cultural. Este tipo de investigación privilegia la experiencia vivencial, la oralidad y los saberes comunitarios, lo que resulta fundamental cuando se abordan tradiciones ancestrales que no se transmiten mediante registros escritos formales.

Según Álvarez-Gayou (2020), el enfoque cualitativo “permite adentrarse en la lógica interna del pensamiento, las creencias y las prácticas sociales, facilitando un diálogo entre saberes y visiones del mundo”. Esta perspectiva se alinea con el propósito del proyecto aplicado, que busca no solo documentar, sino también fortalecer las prácticas tradicionales a través de una relación cercana entre investigador y comunidad. Por tanto, el enfoque cualitativo no es solo una elección metodológica, sino también una postura ética y epistemológica que respeta y amplifica las voces ancestrales.

Método de Investigación

La investigación acción educativa es especialmente pertinente para trabajar con comunidades indígenas porque no solo busca comprender una realidad, sino transformarla con la participación activa de los sujetos implicados. Este enfoque promueve un diálogo horizontal entre investigadores, docentes, sabedores y estudiantes, permitiendo que los saberes ancestrales no solo se documenten, sino que se valoren, recuperen y fortalezcan en el contexto escolar. En proyectos como el uso tradicional de plantas medicinales, este tipo de investigación favorece procesos de construcción del conocimiento desde la experiencia vivida. Según Restrepo (2021),

“la investigación acción permite repensar la práctica pedagógica desde el territorio, la memoria y la identidad, haciendo de los actores locales protagonistas del cambio educativo”. En este sentido, más que una técnica, la investigación acción educativa es una estrategia de transformación cultural y pedagógica, que se adapta a la diversidad de contextos y fortalece la autonomía educativa de los pueblos originarios.

Esta metodología favoreció el diseño de una estrategia pedagógica ajustada a las necesidades del contexto, permitiendo intervenir de manera ética y efectiva en el proceso formativo. El carácter cíclico de la investigación acción facilitó la retroalimentación constante y el ajuste de la propuesta durante su implementación.

Tipo de Investigación

La investigación descriptiva es fundamental cuando se busca caracteriza prácticas, saberes y contextos culturales, como es el caso del uso de plantas medicinales en comunidades indígenas. Este tipo de investigación permite observar, registrar y analizar detalladamente las manifestaciones socioculturales sin intervenir ni modificar su curso, brindando una representación fiel del conocimiento ancestral tal como se practica y transmite en la vida cotidiana. En este sentido, resulta especialmente útil para sistematizar la tradición oral, identificar usos de especies medicinales y comprender su significado dentro del tejido comunitario. Según Hernández-Sampieri et al. (2021), “la investigación descriptiva busca detallar fenómenos tal como se presentan en su contexto natural, proporcionando una base para futuras acciones pedagógicas o transformadoras”. Por lo tanto, en proyectos aplicados como el que se desarrolla en territorios indígenas, este enfoque permite reconocer y visibilizar prácticas culturales que han sido históricamente desvalorizadas, sentando las bases para una educación intercultural respetuosa y contextualizada

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Investigación

Esta encuesta fue realizada con el fin de recolectar información sobre el nivel de conocimiento que tienen los niños y niñas acerca del uso de las plantas medicinales para poder aplicar el tema encuentros con los sabedores para el fortalecimiento de los valores ancestrales sobre el uso de las plantas medicinales en el centro educativo Caimanes, de la comunidad San Miguel, resguardo Turbio Bacao del municipio de Olaya Herrera, teniendo como base el conocimiento de los niños.

Observación participante: La observación participante es una técnica fundamental en investigaciones cualitativas con comunidades indígenas, ya que permite al investigador comprender las prácticas culturales desde dentro, construyendo confianza y vínculo con los actores sociales. En contextos donde el conocimiento se transmite oralmente y en espacios cotidianos, como las cocinas tradicionales o las huertas comunitarias, esta técnica permite captar no solo lo que se dice, sino también lo que se hace y cómo se vive. Franco y Navia (2022) demostraron que la observación participante fue clave para identificar la importancia simbólica y práctica de los saberes ancestrales, permitiendo documentar rituales, lenguaje corporal y formas de enseñanza que no emergen en espacios formales. Este tipo de observación no es pasiva; implica una interacción respetuosa y reflexiva, que enriquece la comprensión intercultural y contribuye a construir y preservar el conocimiento con la comunidad, fortaleciendo la validez ecológica de los hallazgos.

Entrevista Semiestructurada: La entrevista semiestructurada es una herramienta poderosa para explorar saberes ancestrales en comunidades indígenas, ya que permite una conversación flexible, profunda y culturalmente sensible. A diferencia de los cuestionarios rígidos, esta técnica se adapta al ritmo, lenguaje y cosmovisión del entrevistado, generando un espacio de confianza

donde los sabedores pueden compartir relatos, vivencias y conocimientos sin sentirse evaluados. Según Cantero- Galarcio y Hernández-Hernández (2021), el uso de entrevistas semiestructuradas con la comunidad Emberá Katío facilitó la recuperación de conocimientos sobre plantas medicinales y el cuidado del medioambiente, rescatando su valor pedagógico y cultural. Además, esta técnica potencia la reflexividad del investigador, al permitirle reajustar las preguntas según el contexto y profundizar en dimensiones no previstas. En investigaciones como la del proyecto aplicado, estas entrevistas no solo recogen datos, sino que dignifican la palabra del otro y fomentan un diálogo horizontal entre saberes académicos y ancestrales.

Entrevista Semiestructurada Reflexión: Las respuestas del sabedor ancestral revelan con claridad que el conocimiento sobre el uso de plantas medicinales en las comunidades indígenas del Pacífico nariñense no es solo técnico o curativo, sino espiritual, cultural y profundamente vinculado al territorio. Cada planta representa no solo una alternativa de sanación, sino un símbolo de conexión entre generaciones, una forma de ver el mundo y de sostener la vida en comunidad. La sabiduría compartida por el sabedor resalta el valor de la tradición oral, de los relatos contados al calor del fogón, de las prácticas rituales heredadas y de la observación respetuosa de la naturaleza como fuente de aprendizaje.

Desde una perspectiva pedagógica, sus palabras nos invitan a repensar la educación desde una lógica distinta, una donde el aula puede ser la selva, la huerta o el camino, y donde los sabedores, más que informantes, son verdaderos maestros del territorio. Esta entrevista pone en evidencia la urgencia de crear puentes entre la escuela y la comunidad, entre el conocimiento académico y el ancestral, para garantizar la continuidad de saberes que corren el riesgo de desaparecer ante la presión del modernismo y la homogeneización cultural.

Escuchar al sabedor es un acto de resistencia y reconocimiento: nos recuerda que educar también es cuidar la memoria, cultivar raíces y sanar desde la palabra y la planta.

Análisis e Interpretación de Resultados

Analizar la Problemática Educativa Relacionada con la Pérdida de Saberes Ancestrales Sobre el Uso de Plantas Medicinales, Desde un Enfoque Cualitativo

Existen algunos aspectos que salen de la responsabilidad de las comunidades, donde hay muchas situaciones ajenas y externas que influyen directamente con el desarrollo educativo enfocado en el territorio y las costumbres, tradiciones y vida comunitaria.

Aspecto geográfico. Las barreras geográficas que enfrentan muchas comunidades indígenas en Colombia, especialmente en regiones como el Pacífico nariñense, contribuyen al aislamiento cultural, dificultando la continuidad del diálogo intergeneracional. La selva, los ríos y la falta de infraestructura impiden no solo el acceso a servicios educativos, sino también el contacto permanente entre sabedores y niños, lo que debilita la transmisión oral de saberes sobre plantas medicinales. Este aislamiento se acentúa con el desarraigo territorial causado por desplazamientos forzados. Según Cantero-Galarcio y Hernández Hernández (2021), “el territorio no es solo espacio físico, sino memoria viva que articula la salud, la cultura y la espiritualidad de los pueblos indígenas”. La pérdida del contacto cotidiano con la naturaleza rompe la relación simbiótica con las plantas y sus usos, afectando directamente la conservación del conocimiento ancestral.

Aspecto Económico. La dimensión económica es una de las principales causas que debilitan la transmisión de saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales en comunidades indígenas. La precariedad económica obliga a muchas familias a priorizar actividades productivas inmediatas y a relegar prácticas tradicionales que no generan ingresos directos o rápidos. Este contexto conduce a una desvalorización práctica del conocimiento ancestral, ya que su aprendizaje y aplicación requieren tiempo, dedicación comunitaria y

recursos naturales que están siendo sustituidos por productos farmacéuticos comercializados.

Como señalan Lliguilema Lopez y Poma Guaillas (2023), “la presión por subsistir ha desplazado el diálogo intergeneracional hacia dinámicas más funcionales al mercado que a la cultura” (p.28).

En este sentido, el conocimiento de las plantas medicinales queda limitado a los adultos mayores, mientras los niños y jóvenes son atraídos por modelos urbanos de vida, donde el saber tradicional carece de valor económico tangible. Además, la falta de financiamiento para proyectos etnoeducativos impide implementar huertas escolares o actividades comunitarias que revitalicen estos conocimientos en la infancia. La pobreza estructural, sumada al olvido institucional, termina afectando tanto la seguridad alimentaria como la soberanía cultural de los pueblos originarios. Por tanto, la educación intercultural debe ir acompañada de políticas económicas que reconozcan el valor del conocimiento ancestral como parte del desarrollo sostenible.

Aspecto Social. El tejido social de las comunidades indígenas ha sido profundamente afectado por dinámicas externas como el desplazamiento forzado, la migración, el conflicto armado y la urbanización, lo cual ha provocado rupturas generacionales en la transmisión de saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales. Estos saberes, que tradicionalmente eran compartidos en espacios comunitarios como la cocina, la huerta o el bosque, dependen de la convivencia diaria y del reconocimiento de los mayores como fuentes legítimas de conocimiento. Cuando este tejido social se fragmenta, también se interrumpe la transmisión oral, afectando directamente el aprendizaje de niños y niñas.

Como señalan Galarcio, Hernández y Lora (2021), “el saber ancestral tiene valor pedagógico cuando es vivenciado, narrado y practicado en comunidad” (p. 36). Sin relaciones sociales sólidas que favorezcan la oralidad, la participación y la escucha activa, este

conocimiento pierde funcionalidad y sentido. Además, la influencia de modelos educativos estandarizados y ajenos al contexto cultural refuerza la idea de que lo ancestral es inferior o irrelevante, generando una pérdida de identidad entre los más jóvenes. Por eso, fortalecer las relaciones comunitarias y fomentar espacios de encuentro intergeneracional no solo son estrategias educativas, sino también sociales, que permiten reconstruir el respeto por la sabiduría ancestral y reactivar su práctica en la vida cotidiana. Aspecto político

El debilitamiento de los saberes ancestrales sobre el uso de plantas medicinales en comunidades indígenas también está profundamente vinculado con el abandono o instrumentalización política que han sufrido estos pueblos. A pesar del reconocimiento constitucional del carácter pluriétnico y multicultural de países como Colombia, en la práctica muchas políticas públicas continúan siendo verticales, extractivistas o asistencialistas, sin considerar la autonomía cultural ni el conocimiento tradicional como un eje real del desarrollo. Esta exclusión se evidencia en currículos escolares estandarizados, en los que la medicina ancestral es apenas una mención, sin profundidad ni diálogo intercultural. Según Flores (2020), “la política educativa indígena ha estado más orientada a la folklorización del saber que a su incorporación estructural y crítica en la escuela” (p. 59).

Además, la debilidad de los canales de participación política para los sabedores y autoridades tradicionales impide que ellos incidan efectivamente en decisiones sobre salud, educación o territorio. Las políticas de salud pública, por ejemplo, suelen ignorar el valor preventivo y terapéutico de las plantas medicinales, generando una dependencia exclusiva del sistema biomédico. Esta invisibilización institucional contribuye al abandono del conocimiento ancestral por parte de las nuevas generaciones.

Solo una política verdaderamente intercultural, participativa y territorializada puede revertir este proceso y valorar estos saberes como patrimonio vivo.

Aspecto Comunitario Indígena y el Modernismo: El encuentro (y muchas veces el choque) entre las dinámicas comunitarias indígenas y las lógicas del modernismo representa una de las causas más profundas de la pérdida de saberes ancestrales como el uso tradicional de plantas medicinales. En muchas comunidades, la estructura colectiva, espiritual y oral del conocimiento ha sido gradualmente desplazada por una visión tecnocrática, individualista y utilitarista del saber promovida por los modelos educativos convencionales, los medios de comunicación y las promesas del progreso moderno.

Este proceso cultural diverso que ha generado una fuerte desvalorización de lo ancestral, especialmente entre niños y jóvenes, quienes muchas veces internalizan la idea de que el conocimiento de los abuelos es “atrasado” o “poco útil”. Como advierte Sarauz Guadalupe (2021), “el conocimiento ancestral empieza a perderse cuando el niño prefiere una pastilla a una infusión y cuando el joven ve más sabio al maestro de ciudad que al sabedor de su vereda” (p. 18). Esta tensión se intensifica con la migración, la escolarización ajena al territorio y la dependencia creciente de productos industrializados, que dejan poco espacio para prácticas tradicionales. No obstante, no se trata de oponerse al modernismo, sino de generar una educación intercultural crítica, donde ambas formas de conocimiento dialoguen desde el respeto y la complementariedad. La comunidad indígena debe recuperar su centralidad como espacio pedagógico, político y espiritual en la formación de las nuevas generaciones.

Diseñar de una Propuesta Pedagógica Basada en el Conocimiento Ancestral, Adaptada al Contexto Sociocultural del Centro Educativo Caimanes

Caminatas Ecológicas Guiadas por Sabedores

Objetivo: Reconocer plantas medicinales en su hábitat natural.

Actividad: Los niños caminan por la vereda acompañados de un abuelo sabedor que les muestra plantas, sus nombres, aromas y usos.

Producto: Mapa del territorio con dibujos de las plantas observadas. Áreas integradas: ciencias, lenguaje oral, arte.

Círculos de la Palabra con Relatos Ancestrales

Objetivo: Fomentar la oralidad y la escucha activa.

Actividad: Narración de cuentos y leyendas sobre plantas por parte de los mayores.

Producto: Libro colectivo con dibujos y frases claves.

Áreas integradas: Lenguaje, ética, identidad cultural. Huerta escolar medicinal

Objetivo: Sembrar, cuidar y cosechar plantas medicinales.

Actividad: Crear un espacio con plantas como limoncillo, ruda, paico, y enseñar a los niños a sembrar y regar.

Producto: Registro de crecimiento y uso en infusiones o baños.

Áreas integradas: Matemáticas (conteo), ciencias naturales, convivencia. Cartilla ilustrada de saberes ancestrales

Objetivo: Sistematizar visualmente el conocimiento adquirido.

Actividad: Crear una cartilla con dibujos, palabras en lengua propia y en español, guiada por los relatos de los sabedores.

Producto: Cartilla final como material didáctico del aula. Áreas integradas: Lenguaje, arte, escritura emergente.

Taller de Elaboración de Productos Naturales

Objetivo: Aprender a usar las plantas medicinales en prácticas cotidianas.

Actividad: Preparar infusiones, jabones o aceites con la guía de sabedores.

Producto: Muestra de productos con etiquetas hechas por los niños.

Áreas integradas: Ciencia, lenguaje, emprendimiento inicial.

Implementar la Propuesta Pedagógica y Evaluar su Impacto en el Aprendizaje y la Identidad Cultural de los Niños y Niñas de 3 a 8 años

Caminatas ecológicas guiadas por sabedores: Las caminatas ecológicas guiadas por sabedores constituyen una estrategia pedagógica profundamente transformadora en contextos indígenas, ya que vinculan el aprendizaje con el territorio, la tradición oral y la experiencia vivida. Esta práctica permite que los niños y niñas de primera infancia se conecten sensorial y emocionalmente con su entorno natural, reconociendo las plantas medicinales no como simples elementos botánicos, sino como parte de su historia, cultura y salud comunitaria.

Al caminar junto a un sabedor, el territorio se convierte en un aula viva donde cada árbol, hoja o raíz tiene una historia que contar. Este tipo de experiencia no solo fortalece la identidad cultural, sino que también promueve valores como el respeto, la escucha activa y la curiosidad. Además, al observar directamente las plantas en su hábitat natural, los niños desarrollan una comprensión más integral y ecológica del conocimiento, que trasciende los límites del aula tradicional. La caminata permite que la enseñanza ocurra de manera horizontal, donde el sabedor no es un transmisor de contenidos, sino un guía espiritual y cultural que acompaña el aprendizaje con sabiduría ancestral. Esta estrategia reafirma la importancia de recuperar la palabra de los mayores y de reconocer que el conocimiento no solo está en los libros, sino también en el bosque, en los caminos y en las memorias vivas del pueblo.

Figura 5

Grupo de niños en la caminata ecológica de reconocimiento guiada por los sabedores



Nota. Archivo fotográfico de las Autoras

Círculos de la Palabra con Relatos Ancestrales

Los círculos de la palabra con relatos ancestrales representan una estrategia pedagógica esencial en contextos indígenas, pues rescatan una de las formas más antiguas y sagradas de transmisión del conocimiento: la oralidad. En este espacio circular que simboliza la igualdad, el respeto y la escucha activa los niños y niñas tienen la oportunidad de conectarse con las voces de sus abuelos, sabedores o mayores, quienes comparten historias, mitos y vivencias relacionadas con el uso de plantas medicinales y la relación espiritual con la naturaleza.

Esta estrategia fortalece la identidad cultural desde la primera infancia, al tiempo que fomenta habilidades fundamentales del desarrollo comunicativo: la escucha atenta, la comprensión oral y la expresión de ideas. Pero más allá de lo lingüístico, los círculos de la

palabra son un acto de resistencia cultural: permiten que los saberes no escritos, que por siglos han sostenido la salud y el equilibrio de los pueblos, sigan vivos en la memoria de las nuevas generaciones.

En un contexto educativo muchas veces dominado por modelos eurocéntricos, dar valor al relato de los mayores es una forma de democratizar el conocimiento, reconocer otras epistemologías y revitalizar el tejido comunitario. En estos círculos, el aula se transforma en comunidad, y la voz del sabedor en una semilla que florece en la conciencia de los niños.

Figura 6

Grupo de niños y niñas en la escucha de los consejos de medicina natural y conocimiento ancestral



Nota. Archivo fotográfico de las Autoras

Huerta Escolar Medicinal

La huerta escolar medicinal es una estrategia pedagógica integral que articula el conocimiento ancestral con la educación experiencial y el desarrollo infantil desde el territorio. Sembrar, cuidar y observar el crecimiento de plantas medicinales no solo fortalece el vínculo entre los niños y su entorno, sino que transforma la escuela en un espacio vivo donde se cultiva salud, memoria e identidad cultural.

Esta actividad permite que los niños de primera infancia aprendan con sus manos, con sus sentidos y con sus emociones. A través del contacto directo con la tierra, el agua y las plantas, se promueve el aprendizaje activo y significativo, donde los saberes tradicionales dejan de ser abstractos para convertirse en parte de la vida cotidiana. La huerta escolar se convierte así en un escenario para integrar áreas del conocimiento como ciencias naturales, matemáticas, lenguaje y valores comunitarios, desde un enfoque vivencial.

Además, la huerta escolar ofrece una oportunidad invaluable para que los sabedores compartan sus conocimientos con las nuevas generaciones, no solo sobre el uso curativo de las plantas, sino también sobre los ciclos de la naturaleza, el cuidado colectivo y la relación espiritual con la madre tierra. En tiempos en que el conocimiento tradicional corre el riesgo de desaparecer, sembrar una planta es también sembrar una historia, una práctica, una herencia viva.

Cartilla Ilustrada de Saberes Ancestrales

La elaboración de una cartilla ilustrada de saberes ancestrales representa una estrategia pedagógica poderosa y significativa, especialmente para la primera infancia en contextos indígenas. Esta propuesta no solo documenta conocimientos tradicionales sobre plantas medicinales, sino que convierte a los niños en protagonistas activos del proceso de aprendizaje,

al permitirles registrar con dibujos, palabras y símbolos aquello que han aprendido de los sabedores y del entorno.

Desde el punto de vista formativo, esta estrategia estimula el desarrollo del lenguaje oral y escrito, la creatividad, la memoria visual y la capacidad de síntesis. Pero más allá de lo académico, la cartilla es una herramienta de dignificación cultural: visibiliza saberes que durante siglos fueron marginados del ámbito escolar, otorgándoles un lugar formal dentro del aula. A través de esta actividad, los niños no solo aprenden a leer y escribir, sino también a valorar la palabra de sus mayores, a reconocer la importancia de sus raíces y a expresarse desde su cosmovisión.

Además, una cartilla construida colectivamente, con apoyo de sabedores, docentes y familias, se convierte en un material pedagógico propio del territorio, útil para futuras generaciones. Su elaboración fortalece el vínculo intergeneracional, promueve la interculturalidad crítica y reafirma que el conocimiento indígena es válido, vivo y transmisible. En tiempos donde el saber ancestral enfrenta el riesgo del olvido, dejarlo plasmado en manos de los niños es una forma de resistencia, memoria y continuidad.

Figura 7

Grupo de niños y niñas elaboraron la cartilla



Nota. Archivo fotográfico de las Autoras

Elaboración de Productos Naturales

La elaboración de productos naturales a partir de plantas medicinales es una estrategia pedagógica que une saber ancestral, aprendizaje práctico y conciencia ambiental. Esta actividad permite a los niños y niñas de primera infancia explorar las propiedades curativas y cotidianas de las plantas a través de la creación de infusiones, jabones, aceites o ungüentos, guiados por sabedores de la comunidad. Más que una simple manualidad, esta experiencia convierte el aula en un laboratorio cultural donde se aprende haciendo, tocando, oliendo y escuchando.

Desde un enfoque intercultural, esta estrategia fortalece la relación entre el conocimiento ancestral y la vida moderna, demostrando que los saberes indígenas no son parte del pasado, sino soluciones vivas, sostenibles y pertinentes. Al preparar productos con sus propias manos, los niños

desarrollan habilidades motrices, pensamiento lógico y una comprensión más profunda del cuidado del cuerpo y del entorno. Además, se fomenta la autoestima y el sentido de pertenencia, al reconocer que el conocimiento de sus abuelos puede transformarse en algo útil, hermoso y valioso.

Como estrategia colectiva, también impulsa la participación de las familias y promueve el emprendimiento comunitario desde una edad temprana. Enseñar a los niños a crear y cuidar con elementos del territorio es sembrar en ellos una visión de futuro con raíces. Es formar cuidadores del cuerpo, del planeta y de la memoria.

Figura 8

Grupo de niños y niñas elaboraron medicinas naturales



Nota. Archivo fotográfico de las Autoras

Esta propuesta pedagógica basada en el conocimiento ancestral no es solo una estrategia educativa, sino un acto de resistencia cultural, de sanación comunitaria y de reencuentro con el territorio. En el contexto del Centro Educativo Caimanes, inmerso en una rica herencia cultural y natural, educar desde los saberes indígenas es reconocer que el aprendizaje no solo ocurre entre paredes y libros, sino también en la tierra que se pisa, en la voz de los sabedores, en el aroma de una planta medicinal y en los cuentos que se comparten al calor de la palabra.

Al integrar estrategias como caminatas ecológicas, círculos de la palabra, huertas medicinales, cartillas ilustradas y elaboración de productos naturales, se potencia el desarrollo integral de los niños y niñas desde una pedagogía viva, sensible y coherente con su entorno. Esta propuesta permite que los infantes no solo aprendan contenidos escolares, sino también valores comunitarios, identidad, cuidado, respeto y conexión espiritual con la naturaleza.

En un mundo que tiende a homogeneizar y olvidar lo propio, esta propuesta invita a sembrar saberes, cultivar memoria y cosechar conciencia. Educar desde lo ancestral no es quedarse en el pasado, sino construir un presente con raíces profundas y un futuro con dignidad.

Una de las técnicas principales utilizadas para la recolección de información como insumo fundamental, fue la encuesta aplicada de manera total a los niños y niñas de 3 a 8 años del centro educativo Caimanes, Resguardo Turbio Bacao, del municipio Olaya Herrera, dado que es una población reducida (25 estudiantes “13 mujeres y 12 hombres”) y facilita la aplicación de las mismas.

Para poder identificar y analizar los datos como se mencionó anteriormente se utilizó una encuesta la cual fue aplicada a los niños y niñas estudiantes del resguardo Turbio Bacao, del municipio de Olaya Herrera los cuales en total fueron 25 estudiantes 13 mujeres y 12 hombres esto para conocer qué tan familiarizados están con el uso de plantas medicinales.

A partir de esto los resultados indican que los niños y niñas de la comunidad aún conservan cierta parte de conocimiento significativo sobre el uso de plantas medicinales, transmitido principalmente por los “sabedores”. Sin embargo, se logró evidenciar que la transmisión de estos conocimientos a las nuevas generaciones ha disminuido de manera significativa debido a diferentes factores como la medicina convencional y la pérdida de interés de los más jóvenes por estas prácticas.

Entre las plantas más mencionadas por los niños se encuentran:

Yanten: Esta hierba se utiliza para curar o aliviar cualquier dolor que les causen.

Limoncillo: Se utiliza para aliviar la gripe para calmar dolor del estómago para el espasmo y entre otros.

Mata ratón: Tratamiento de heridas y afecciones cutáneas, alivio de dolor y desinflamación

Ruda usos tradicionales, Se usa para cólicos, limpiezas espirituales y dolores menstruales.

Guayusa usos tradicionales, Energizante natural, alivia la fatiga y mejora la concentración; también se usa en rituales.

Boldo usos tradicionales, Ayuda en problemas digestivos, desintoxicación del hígado y malestares estomacales.

Sauco usos tradicionales: Indicado para tratar gripes, tos, fiebre y refuerza el sistema inmunológico.

Paico usos tradicionales, Usado contra parásitos intestinales, cólicos y como digestivo natural.

Guayacán usos tradicionales, Tratamiento de infecciones urinarias, purificación de la sangre y dolores articulares.

Culantrillo usos tradicionales, Para tratar problemas respiratorios y afecciones de garganta. Hierba buena usos tradicionales, Alivio de cólicos, digestivo, relajante.

Achiote usos tradicionales, Tratamiento de la fiebre, heridas, enfermedades de la piel, y como colorante natural. Chuchuguaza usos tradicionales, Analgésico natural, usado en casos de artritis, dolores musculares y fiebre.

Según esta información las plantas medicinales tienen un papel importante y fundamental dentro de la cultura de la comunidad, se ha identificado que este conocimiento está en riesgo de perderse si no se implementan estrategias afectivas para su enseñanza a los niños y niñas. Los sabedores tienen un papel clave en la conservación de estos conocimientos, pero la falta de estrategias y espacios educativo a limitado fomentar la práctica, la enseñanza y el aprendizaje sobre el uso de las plantas medicinales y pone en riesgo la continuidad de esta tradición.

Como docentes en este proyecto manifestamos y practicamos estas estrategias para integrar este conocimiento a pesar de la falta de herramientas para hacerlo de manera efectiva. Además, algunos niños mostraron un gran interés en aprender sobre las plantas medicinales, especialmente cuando participan en actividades prácticas que requieran interacción con su entorno ya sea la siembra, el reconocimiento de plantas y la preparación de remedios naturales.

Resultados

Conocimiento comunitario: Se evidencia que en el entorno los sabedores tiene un gran conocimiento sobre el uso de las plantas medicinales, mientras que los niños y niñas tienen un conocimiento casi nulo de su uso.

Transmisión Generacional: La enseñanza de estos conocimientos se ha dado de manera oral o a través de la práctica, sin embargo, a disminuido este conocimiento por las prácticas y uso de la medicina convencional.

Interés educativo: Hay una disposición de parte de los niños y niñas para aprender sobre el uso adecuado de las plantas medicinales lo que representa una oportunidad para fortalecer este conocimiento en el ámbito escolar.

Plantas más utilizadas: Se logro identificar 3 plantas medicinales de uso muy frecuente en la comunidad, con propiedades curativas muy conocidas.

Necesidad de estrategias pedagógicas: Es fundamental desarrollar diferentes estrategias pedagógicas innovadoras que integran el aprendizaje y que la comunidad participe activamente

El conocimiento sobre el uso de plantas medicinales es un elemento central de una comunidad indígena, pero su transmisión a las nuevas generaciones se encuentra en riesgo. Es fundamental implementar estrategias pedagógicas dentro del Centro Educativo Caimanes que apoyen el aprendizaje y el uso de estas plantas medicinales en los niños y niñas. Iniciativas como huertos escolares, talleres con abuelos sabedores y proyectos de aula que puedan ser clave para ayudar a fomentar el conocimiento y garantizar su preservación.

Reflexión Pedagógica

La enseñanza del uso de plantas medicinales no solo representa una estrategia educativa, sino también un fuerte acto de preservación cultural y fortalecimiento de identidad. La educación, en este contexto, se convierte en un puente entre el conocimiento ancestral y la modernidad, permitiendo que el conocimiento ancestral se integre de manera significativa en el desarrollo infantil.

Desde una perspectiva pedagógica, este enfoque promueve el aprendizaje a través de experiencias, en el que los niños no solo adquieren conocimiento teórico, sino que experimentan el proceso, observan y participan activamente en el proceso de aprendizaje basado en proyectos, la enseñanza, experimental y la interacción con los conocimientos tradicionales, se genera en un entorno educativo que fomente, la curiosidad, la exploración y el sentido de pertenencia. El desarrollo del Proyecto Pedagógico Formativo representó una oportunidad invaluable para reconocer la importancia del rol docente como agente transformador de las realidades educativas. A través del proceso investigativo se reafirmó el valor de una pedagogía centrada en el niño y en la construcción de aprendizajes significativos desde el juego, la exploración y la afectividad. Uno de los aprendizajes más importantes fue entender que el proceso educativo requiere flexibilidad, creatividad y un compromiso ético con el contexto. Se evidenció que cuando se escucha a los niños y se adaptan las estrategias a sus intereses, se generan cambios positivos en su disposición y participación. Así mismo, se logró comprender que el trabajo colaborativo con las familias y otros actores de la comunidad educativa es esencial para lograr impactos duraderos.

Durante el proceso surgieron desafíos relacionados con la resistencia al cambio y con la disponibilidad de recursos, lo cual motivó a buscar soluciones desde la reflexión pedagógica constante. Esta experiencia permitió desarrollar habilidades investigativas, fortalecer la capacidad

crítica y enriquecer la perspectiva sobre la educación en la primera infancia. En lo personal, esta experiencia fue profundamente formativa, pues permitió conectar la teoría con la práctica y reafirmar la vocación docente. En lo profesional, brindó herramientas para proyectar propuestas educativas más incluyentes, respetuosas y pertinentes con la realidad del niño y su entorno.

Conclusiones

El Proyecto Pedagógico Formativo evidenció la importancia de diseñar estrategias que respondan a las necesidades reales del contexto educativo. La implementación de una propuesta basada en el juego, la creatividad y la afectividad permitió observar mejoras en la participación, el desarrollo del lenguaje y la interacción social de los niños y niñas.

Se concluye que el enfoque cualitativo fue clave para comprender las dinámicas escolares y para interpretar los significados que los actores educativos otorgan a sus experiencias. La investigación acción educativa, por su parte, facilitó una intervención reflexiva, ética y participativa, donde el docente asumió un rol activo y crítico frente a su práctica.

El tipo de investigación descriptiva permitió caracterizar la problemática sin intervenirla experimentalmente, lo que brindó una visión clara y profunda del fenómeno. Las técnicas empleadas resultaron efectivas para recolectar información confiable y contextualizada, lo cual favoreció la toma de decisiones pedagógicas pertinentes.

La propuesta pedagógica implementada logró generar un impacto positivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, fortaleciendo las competencias de los niños y el sentido de pertenencia en la comunidad educativa. Finalmente, se resalta la importancia de continuar promoviendo prácticas educativas centradas en la infancia, el respeto por la diversidad y la transformación social desde la escuela.

Recomendaciones

A los docentes se les recomienda continuar formándose en metodologías activas y en investigación educativa, con el fin de innovar en sus prácticas y responder de manera pertinente a los retos del aula. Es fundamental mantener una actitud reflexiva y crítica que permita transformar los procesos de enseñanza desde la observación y el análisis constante.

A las instituciones educativas se les sugiere fortalecer los espacios de formación docente, promover el trabajo interdisciplinario y generar ambientes que favorezcan la participación activa de los niños. Además, es necesario garantizar los recursos necesarios para implementar estrategias pedagógicas inclusivas y contextualizadas.

Para futuras investigaciones se recomienda ampliar la muestra y considerar la aplicación de metodologías mixtas que complementen la riqueza interpretativa del enfoque cualitativo con datos cuantitativos. También sería valioso estudiar los efectos a mediano y largo plazo de las intervenciones pedagógicas desarrolladas.

Finalmente, se invita a los responsables de la política educativa a seguir impulsando lineamientos que reconozcan la importancia de la educación inicial como base para el desarrollo humano y social. Invertir en la formación de docentes, en ambientes de aprendizaje adecuados y en el fortalecimiento del vínculo familia-escuela es clave para avanzar hacia una educación más equitativa y transformadora.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez-Gayou, J. L. (2020). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodologías*. Editorial Trillas.
- Bello, M. (2004). *Interculturalidad y política: Desafíos y posibilidades*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia - ICANH.
- Berkes, F. (2012). *Sacred ecology* (3rd ed.). Routledge.
- Cantero-Galarcio, E., & Hernández-Hernández, E. (2021). *Identificación de saberes ancestrales en la etnia Emberá Katío sobre el cuidado del medioambiente*. *Revista Cambios y Permanencias*, 12(31), 111–128. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n31.2021.11436>
- Cuaspud, H. A. R., & Arévalo, G. A. A. (2023). *La huerta escolar: una estrategia transversal para fomentar la comprensión lectora*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 4325–4341. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8192
- Elliot, J. (1993). *La investigación acción en educación*. Morata. Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Fals Borda, O. (1987). *La investigación-acción en convergencias disciplinarias*. *Revista Mexicana de Sociología*, 49(1), 3–18. <https://doi.org/10.2307/3540546>
- Flores, M. E. (2020). *El territorio como epistemología indígena: Etnografías de dos casos de educación propia con maestros bilingües y médicos tradicionales Guaraní y Chané*. CONICET. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/141974>
- Franco, X. E., & Navia Sañudo, A. L. (2022). *Estrategias lúdico-pedagógicas para fortalecer los saberes ancestrales en estudiantes de la IE Misak Mama Manuela, municipio de Silvia Cauca*. Fundación Universitaria Los Libertadores.

https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/11371/6170/1/Erazo_Navia_2022.pdf

Galarcio, E. C., Hernández, E. E. H., & Lora, L. C. P. (2021). *Estrategia etnoeducativa sobre cuidado del medio ambiente apoyada en saberes ancestrales de etnia Emberá Katío*. *Revista Latinoamericana de Educación Ambiental*, 26(2), 31–49.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7925577.pdf>

Gardner, H. (1993). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences* (10th ed.). Basic Books.

Hernández-Sampieri, R., Mendoza-Torres, C. P., & Baptista-Lucio, P. (2021). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.^a ed.). McGraw-Hill Education. Iles Miticanoy, M. J., & García Trejos, M. H. (2023). El conocimiento tradicional de las plantas medicinales: Propuesta para su fortalecimiento en estudiantes de grado sexto. Fundación Universitaria Los Libertadores.
https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/11371/6330/1/Iles_Garcia_Manrique_2023.pdf

Lliguilema Lopez, C. L., & Poma Guailas, C. I. (2023). *Aprendizaje basado en proyectos (ABP) como estrategia didáctica activa para la creación de una cartilla de saberes y conocimientos de las plantas medicinales*. Universidad Nacional de Educación (UNAE).
<http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/3047>

López Flores, A. E., & Nucamendi Velázquez, L. (2020). *Estudio etnobotánico sobre el uso de plantas medicinales asociadas al conocimiento local*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. <https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/2266>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en el marco de la atención integral*.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles340440_archivo_pdf_lineamientos_educacioninicial.pdf

Restrepo, R. (2021). *Investigación acción en contextos interculturales: Prácticas pedagógicas desde el territorio*. Editorial Universidad de Antioquia.

Sánchez Gómez, G. (2010). *Saberes ancestrales y políticas de la memoria: Reflexiones para una etnoeducación desde los pueblos indígenas*. Ministerio de Cultura de Colombia.

<https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/saberesancestrales.pdf>

Sarauz Guadalupe, L. A. (2021). *Conocimiento ancestral de plantas medicinales en la comunidad de Sahuangal, parroquia Pacto, Pichincha, Ecuador. Centro de Investigación y Desarrollo del Ecuador*. <https://repositorio.cidecuador.org/handle/123456789/1625>

Tapie, A. N. C., Alpala, S. P. T., & Quintero, L. C. B. (2022). *El jardín escolar: Un escenario pedagógico para la transmisión de saberes ancestrales y la siembra de plantas medicinales*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 1127– 1143.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3130

Tubino, F. (2005). *Interculturalidad y educación intercultural*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38(1), 11–30. <https://doi.org/10.35362/rie3811737>

UNESCO. (2009). *Investing in cultural diversity and intercultural dialogue. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184755>

UNESCO. (2010). *Directrices sobre educación intercultural. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la*

Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000188351>

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado y educación: Tensiones y desafíos. Ediciones Abya Yala*. <https://www.abayala.org>

Apéndices

Apéndice A

Formato Entrevista Estructurada

Entrevista semiestructurada a un sabedor ancestral

Tema: *Saberes ancestrales sobre plantas medicinales y su transmisión oral en la comunidad especialmente a los niños y niñas de la Institución Educativa Municipal Los Caimanes*

1. ¿Qué significa para usted el uso de las plantas medicinales dentro de la comunidad?
2. ¿Qué plantas medicinales recuerda haber aprendido desde pequeño(a)?
3. ¿Quién o cómo le enseñaron a usarlas?
4. ¿Qué plantas recomienda para enfermedades comunes de niños y niñas?
5. ¿Qué rituales, cantos o prácticas espirituales acompañan el uso de estas plantas?
6. ¿Cómo cree usted que se puede enseñar esto a los niños hoy en día?
7. ¿Qué importancia tiene la palabra hablada, el cuento o la historia para aprender estas cosas?
8. ¿Qué siente usted cuando comparte estos saberes con los más jóvenes?
9. ¿Qué pasaría si estas prácticas desaparecen?
10. ¿Qué mensaje le daría a los niños y a sus maestros sobre cuidar y aprender estas tradiciones?